

HORA SEGUNDA THEMA.

ET APERTISUNT OCULI AMBORUM: CUM OVE COGNOVISSENT SE ESSE NUDOS. Genesis. 3. v. 7.

SALVACION.



MODO EL QUE se acueita a dormir (Pueblo del Señor) no puede por sí solo despertar. Por sí puede acostarse, y lograr el sueño; mas no puede sacudirlo, hasta que la cabeza se desembargue de los vapores humedos, que la tienen loñolienta, o hasta que lo despierte algun golpe, o ruydo. Por esto dixo el Señor, que queria ir a despertar a Lazaro su amigo, que dormia: *Lazarus amicus noster dormit, sed vado, ut a somno excitem eum.* (4) Ay! O alma mia! Que buen amigo es Dios, que cuida de que despertemos! No, así los amigos del mundo, que nos ayudan, para que durmamos. Así hemos de philosophar del pecador, que por sí se entrega a el sueño de la culpa; mas por sí no

puede despertar, sin que le den a los oydos golpes, para que se levante, y abra los ojos, y paren las culpas, que tan dormido lo llevan. Quando quiso Christo, que despertasse del sueño de la muerte aquel hijo de la viuda de Nain, dice el Evangelio, que dió vn golpe en el atahud: *Tatigit loculum.* (5) Y los que llevaban el cuerpo defunto, se detuvieron: *Et qui portabant, steterunt.* Que intentaba el Salvador en este hecho? Que el defunto abriese los ojos. Pues para esto es menester el ruydo de vn golpe. Que defunto es este? El pecador, dice Beda, que lleva el alma dormida, y de funta en el atahud de vna mala conciencia: *Loculus est conscientia peccatoris.* (6) Y quienes son estos, que lo llevan? *Ibi.* Los vicios, dice el Padre San Ambrosio: *Hac sunt nostri funeris portitores.* (7) Pues *ibi.*

pa-

para que el que duerme el sueño de la muerte despierte, para que los vicios, que así lo llevan dormido, lo dexen, dió Christo vn golpe. Y suena dentro de el atahud el eco, para que el dormido despierte, dice Hugo: *Ad hunc tactum sepe surgit mortuus.* (8) O Christiano mio! Como te veo? Despierto, o dormido? Entregado estas a el sueño. Para que despiertes, pon el oydo a la hora, que dará este Relox Christiano; para que con el golpe, entrando el eco, y sonido espantoso, abras los ojos, y saigas del sueño. Y porquãto la gracia es la que expelle el sueño de la culpa, pongamos los ojos en la que no durmió en la guarda de sí misma, como dice David: *Psalm. Ecce non dormitabit, neque dormiet qui custodit.* (9) Israel: que fue Maria: saludemosla, diciendo: *Ave Maria.*

T H E M A.

Et aperti sunt oculi amborum: cumque cognovissent se esse nudos. Genesis. 3. v. 7.

I N T R O D U C C I O N.

Quando abre los ojos el dormido, no ve otra

cosa; que su desnudez, Durmieron, dice David, su sueño, hablando de vnos pecadores: *Dormierunt somnum suum.* (1) Y quando despertaron, se hallaron con las manos desnudas: *Et nihil invenerunt omnes viri divitiarum manibus suis.* Porque así como el que duerme el sueño de la naturaleza, quando abre los ojos, no halla otra cosa, que vergonzosa desnudez; el que duerme el sueño de la culpa, quando despierta, no halla otra cosa, que la desnudez del alma. Abrieron los ojos Adan, y Eva nuestros primeros Padres: *Aperti sunt oculi amborum.* Y veamos: que vieron? Su desnudez, dice el Texto: *Cum cognovissent se esse nudos.* Y que desnudez fue esta, que vieron? La que causó en ellos el pecado, dice San Juan Crisostomo: *Cognoverunt quod essent nudati propter peccatum.* (2) Que el pecado es vna vergonzosa desnudez del alma. Considera pues, Christiano mio, el golpe, que dará en tus oydos la hora de este Relox Christiano, la desnudez de la culpa; y verás como despiertas. Para que, piensas, que dá estas campanadas? Para que dá estos repetidos golpes? Para que si duermes

mes en la culpa, despiertes, y veas la desnudez del pecado. Dormida estaba el alma Christiana, como dice Salomon: *Ego dormio*: (3) Quando dió el Esposo golpes á su puerta: *Vox dilecti mei pulsantis*: Para que llama? Para que fin golpea? Para que despierte. Y para que mas? Para que vea la desnudez, con que duerme: *Exuitunica mea*. De forma, que lo que la Esposa no avia visto dormida, vió luego, que abrió los ojos, que fué estar desnuda. Dará pues este Relox la hora á la puerta de tus oydos, para que con sus golpes abras los ojos, y veas, como es la desnudez de la culpa.

S. I.

Conoce, ó alma mia, de lo que la culpa te desnuda, quando pecas; y que no haze otra cosa, que quitarte las fuerzas espirituales: por que te quita la gracia, que es la raíz, de donde ellas provienen, como dice el (4) Apostol: *Omnia possum in eo Ad Phil. qui me confortat*. (4) Por ella lip. 4. v. eres fuerte, para huir las ocasiones, y para vencer los enemigos, como dice San Pablo: *Gratia Dei sum id, quod sum*: Por la gracia de

Dios soy lo que soy. Oye pues el golpe, que da la hora de este Relox espiritual á tus oydos; y verás, como abres los ojos, para conocer, quan desnudo estás de las fuerzas del espíritu, que proviene de la gracia.

Dormía aquel monstruo de fuerzas Sanson reclinado en los brazos de su muger:

Dormire eum fecit super genua sua. (5) Que siempre la carne haze, que duerme el mayor espíritu. Cortóle los cabellos; y á el instante, dice el Texto, que saltaron en Sanson las fuerzas: *Statim ab eo fortitudo discessit*. Conoce Sanson lo que le falta? No. Porque? Porque duerme. O sueño! Que assi le quitas el conocimiento á el hombre! Que remedio, para que conozca, que ya no es Sanson? Que remedio, para que vea, que ya no son aquellas fuerzas, con que burlaba los enemigos? Que remedio, para que advierta, q̄ no puede lograr ya aquellas victorias, con que triunfaba de los contrarios? Que su muger le despierte. Dale voces, y dile: *Philisthim super te, Sanson*: Sanson, despierta. que está sobre ti el Philisteo enemigo. Abrió los ojos. Y veamos: que vió despierto? Que ya no tenía fuer-

fuerzas. Porque? Porque la asistencia de Dios, de donde provenia, le faltava: *Nesciens, quod recessisset ab eo Dominus*. Y que mas vió? Que si antes el traya á los Philisteos sugetos; ya los Philisteos lo traian á el captivo, desnudo de honras, y vestido de ignominias, como dice el Padre San Ambrosio: *Circa S. Amb. cum agebant ludibrijs, & ultra Epistol. tra captivitatis speciem*. (6) Dormido estaba Sanson, y como dormido, no conocia lo que le faltava. Despertó á las voces de su muger, y abriendo los ojos, conocio, que estava desnudo de las fuerzas, con que vencía á los contrarios; y lo que mas es, la especie de captiverio, que ignoraba: *Ultra captivitatis speciem*. Ay! O alma mia! O Christiano! O hombre! Dormido te hallas en la culpa, y sin las fuerzas, que tenias por la gracia. Oye la voz, con que te despierta este Relox Divino, y abre los ojos, y verás, como ya no eres Sanson, ya no eres Christiano: porque si Christiano, como dice Santo Thomás de Villanueva, es vn soldado, que pelea contra los enemigos: (7) *Militem Christi*. (7) Ya estás tan sugeto á ellos, que te tienen captivo, mas que si fueras esclavo. Despierta, ó alma

ma, del sueño de la culpa; y verás, como aquellas fuerzas, con que te confesavas á menudo, venciendo pecados, ya no las tienes: puesto que se te pasan los años, sin llegar á este Sacramento. Verás, que aquel valor, con que resistias á graves culpas, te falta; de manera, que te dexas vencer de leves ocasiones. Conocerás, que aquel animo, con que rompías las cuerdas de las ocasiones, ya está perdido de manera, que tu mismo las buscas, y te ligas con ellas. Despierta, ó alma, agora que conoces la desnudez de las fuerzas, en que te miras; como lo hizieron aquellos primeros Padres: *Cum cognovissent se esse nudos*.

S. II.

No solo desnuda la culpa á el alma de las fuerzas, por que le quita la gracia, en que ellas estriban; sino que las desnuda del merito de las buenas obras, que se pierde por el pecado. Assi lo dice el Propheta Ezechiel: *Omnes justitie ejus, quas fecerat non recordabor*. (8) Habla de el justo, y dice el Santo Propheta, que quando se apartare del bien por el pecado, no se acordará Dios de sus bu-

buenas obras. Mira aora, ò alma, perdidos todos los pa-
 sos, que has dado en el exer-
 cicio de las buenas obras.
 Sucedele à el pecador en el
 pecado lo que à el hombre
 en el sueño, como dice Da-
 vid: *Velut somnium surgen-*
 (9) *tium.* (9) Sueña el q̄ duerme,
 Psalm. 72. v. 20. que tiene muchas riquezas,
 y quando despierta, y abre
 los ojos, halla sus averes
 desvanecidos: *Sicut quando*
 (1) *aliquis somniat se habere divi-*
 Hugo. *tias, cum surgit de somno, in-*
telligit quod illas non habebat
in veritate. (1) Así el alma
 dormida en la culpa, quan-
 do abre los ojos, halla des-
 vanecidas las virtudes. O
 lance formidable! O lugar
 terrible! Uio el Santo Jacob
 aquella escala misteriosa lle-
 na de Angeles, que baxa-
 ban, y subian: *Angelos quo-*
 (2) *que Dei ascendentes, & descen-*
 Genes. 28. v. 12. *dentes.* (2) Despertò del sue-
 ño, y asombrado dixo estas
 misteriosas palabras: *Quam*
terribilis est locus iste: O que
terrible lugar! Non est hic, ni
si Domus Dei, & porta Cali.
 No ay mas que Dios, y la
 puerta del Cielo. En que,
 pregunto, està lo terrible de
 este lugar? Que escala era
 esta? La de las buenas obras,
 por donde los justos suben,
 (3) como dice David, a ver à
 Psalm. 83. v. 8. Dios: *Ibunt de virtute in vir-*

tutem, videbitur Deus Deo-
rum in Sion. (3) Por aqui su-
 bian los Angeles, y no vola-
 van; porque entiendan, los
 virtuosos, dice el Padre San
 Bernardo, que la gloria no
 se consigue volando, como
 muchos quieren, sino subien-
 do: *Ascendendo, non volando,* (4)
aprehenditur summitas scala.
 (4) Que es lo que ve, quan-
 do Jacob despierta? No
 mas que la casa, y la puerta.
 Y la escala, y los passos de
 los que baxaban, y subian?
 Como no los ve? Porque
 ya se avian desvanecido. Y
 al ver Jacob tanta escala, y
 tantos passos de los que iban
 à Dios, quitados delante de
 los ojos, se espantà, y dice:
 terrible lugar! *Terribilis est*
locus iste! Aquien, ò alma
 mia, no espantará el ver des-
 vanecidas tantas, y tan bue-
 nas obras, quando abre los
 ojos del sueño de la culpa?
 Despierta, ò hombre, y con-
 sidera tantas confesiones,
 y comuniones frustradas,
 tantas limosnas perdidas, tan-
 tos ayunos malogrados, tan-
 tos passos, y tantos trabajos
 desvanecidos. Quien, pien-
 sas, que haze, que se pierdan
 estas virtudes? Quien, que
 se malogren estas buenas o-
 bras? El sueño de la culpa,
 que haze cò el alma, lo que
 el sueño con el cuerpo; pues
 así

así como el que duerme,
 quando despierta, no ve las
 obras, que tenia entre las
 manos, quando dormia; el
 que peca, no ve quando
 abre los ojos, las virtudes,
 que tenia quando no pe-
 caba. O sino digame el hõ-
 bre: donde està la hu-
 mildad, por donde se sube,
 como dice San Matheo?
 (5) *Qui se humiliat, exaltabitur.*
 Lucę 14. v. 11. (5) Donde la paciencia, por
 donde se camina à poseer
 el alma, como dice Christo?
 (6) *In patientia vestra possidebitis*
 Lucę 21. v. 19. *animas vestras.* (6) Donde la
 pureza de corazon, con que
 se ve à Dios puesto en el re-
 mate de la escala, como
 dice San Matheo? *Beati mun-*
 (7) *do corde, quoniam ipsi Deum*
 Mat. 5. v. 8. *videbunt.* (7) Donde la po-
 breza de espiritu, con que
 se goza vn Reyno? *Beati pau-*
peres spiritu, quoniam ipso-
rum est Regnum Celorum. Di-
 rame, que se desvanecieron,
 como las cosas, que se sue-
 ñan. Abre, ò alma, los ojos,
 à el sonido de esta hora; y
 veràs, como huyes totalmẽ-
 te de la culpa, que así te
 desnuda del tesoro de las
 buenas obras, que has ad-
 quirido, por muchos
 años, y con traba-
 jos exerci-
 cios.
 ✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠
 Tom. V.

S. III. Considera (te ruego,) si
 despues de aver ganado mu-
 cha hazienda, surcando ma-
 res, y rompiendo caminos,
 por lo mas aspero de la tier-
 ra, con animo de caminar
 con tales riquezas à tu pa-
 tria, llegasse vn hombre, y
 con halagos, y ruegos te
 combidarà à ser compañero
 en el camino, y tu supieses,
 que este tal personage era
 vn ladron famoso, que roba-
 ba con tales engaños à los
 pasajeros; que harias? Ad-
 mitirias su compañia? Ha-
 rias amistades con el? Di-
 rásme, que no: Porque no
 te dexasse desnudo en el ca-
 mino, andando con el. Pues
 oyeme aora: Que, piensas,
 que es la culpa? Vn ladron,
 que te combida cò halagos,
 para robarte las virtudes: (8)
 Oye à David: *Infidiatur, et*
rapiat pauperem, rapere pau-
 9. v. 31. *perem, dum atrahit eum.* (8)
 Escondesse el pecado, y se
 disimula. Para que? Para
 robar à el pobre hombre: *Ue*
rapiat pauperem. Y quando
 lo roba? Quando lo engaña,
 y trae así. Y como lo mue-
 ve? Con promesas, y blan-
 duras, dice Hugo: *Dum atra-*
hit eum blanditijs, & promif-
 sis. (9) O sino: mira el peca-
 do

do de la luxuria, mira el de la avaricia, el de la gula, y el de la vanagloria. Que halagos engañosos no haze? Que promesas falsas no promete, en orden a que entres en el camino con él, para robarte lo que has adquirido? Que piensas, que eres? Vn caminante, dice el Padre San

(9) Gregorio: *Quasi in via sum.* (9) A donde caminas? *S. Greg. mus. (9) A donde caminas? bom. II. A la patria de la Gloria: Ad in Evā. patriam pergitur.* Porque aqui no tenemos nuestra

Ciudad, como dice el Apóstol: *Non habemus hic manentem Civitatem.* (1) Que es lo que llevas? Las virtudes, que como dice el Padre San

Bernardo, son las verdaderas riquezas: *Vera divitia sunt virtutes.* (2) Pues considera, que el pecado es vn ladrón

mañoso, que con engaños te combida, y se introduce passagero, para robarte las virtudes; y verás, como no admites su compañía, como huyes de su trato, como no caminas con él. Mas, ó dolor! Que conociendo los robos, que te haze la culpa, corres con el pecado, como si fuera amigo que te da, y no enemigo, que te roba!

(3) Oye a David, que hablando del pecador, se queja, y dice: *Si videbas furem, curres cum eo.* (3) Quando veias

a el que te robaba, corrias con él. Que es correr? Consentir, y no impedir el robo, dice el Cardenal Hugo: *Currebas cum eo, consentiendo, & non impediendo.* (4) *ibi.*

Pues mira, quanta es tu eeguedad. Tu mismo consentes, que el pecado te desnude, y te robe todo lo bueno, que has adquirido. Tu mismo no impides el viage, donde sabes, que te ha de quitar el tesoro de las virtudes. Despierta, ó alma, a el ruydo, que te haze este Relox Christiano en tus oydos; para que veas la desnudez vergonzosa de la culpa, como en sí la vieron aquellos primeros Padres: *Cum cognovissent se esse nudos.*

S. V.

Conoce, ó alma, que la culpa no solo te desnuda del merito de las buenas obras, que tenias hechas, sino del merito de las que hazes, quando estás en culpa: porque todas ellas se pierden, en quanto a la satisfaccion, y a el merecer, aunque no en quanto a el impetrar. Mirate bien en esta lastimosa desnudez: *Cum cognovissent se esse nudos.* Oye a David: *Factus sum tanquam vas perditum.* He llegado, dice David,

vid, a estar, como el vaso, que se pierde. Que es vaso perdido? *Perditum.* (5) Vaso, que todo lo que se hecha, se le pierde. Vaso horadado, dice Hugo: *Vas perditum, id est perforatum.* (6) Porque el vaso horadado, todo lo que se le hecha, se le pierde, porque se le derrama: *In vase perforato nullus vult aliquid reponere.* O

que buena doctrina para los virtuosos, a quien Dios no se comunica, porque por sus distracciones son como vasos horadados, que derraman todo lo que Dios les hecha! Y por esso no quiere su Magestad comunicales sus bienes, porque no los malogren. De quien, pregunto, habla aqui David? De Christo, y del pecador. De Christo? Porque? Porque los hombres lo tienen, como vaso perdido, como lo dice Hugo: porque les parece, que todo lo que por Dios se haze, se pierde. Pareceles, que la limosna es perdida, que el ayuno es malogrado, que el Sermon es demas, que la oracion, la confession, y la comunión no les es de provecho; suggestion, con que el Demonio roba a muchos el exercicio de las buenas obras. En tiendese este verso no solo

de Christo, sino tambien del pecador, a quien la culpa pone, como el vaso roto, que todo lo que se le hecha se malogra. Apenas lo recibe, quando lo arroja. Así el que está en culpa. Apenas haze la buena obra, quando se pierde: porque nace sin principio de vida, y se llama muerta. Dale, ó alma, vn golpe a este vaso; y verás, como a manera de Relox te despierta el oydo, para que despiertes, y abras los ojos, y mires la desnudez, en que has caydo, perdiendo por el pecado todas las buenas obras, que hazias, y las virtudes, que exercitabas, y verás, como procuras remediar las roturas de el vaso del alma, para que no se pierdan las que le hechas. Dime, si intentarás juntar cantidades, para pagar, ó satisfacer las deudas; y hallarás, que el vaso, ó talego, en que las avias de poner estaba roto; que hizieras? Responderásme, que lo remediarás; para que no se fallieran. Considera, que el alma es vaso roto por la culpa: *Tanquam vas perditum.* Que los pecados, que has cometido son deudas, como dice el Evangelio: *Dimite nobis debita nostra.* (7) Que las obras buenas, que hechas

(4) chas en el alma son las cantidades, que pones, para satisfacer, y verás, como procuras vna de dos; ò que el vaso del alma no se rompa, ò que rompido se remedie. Oye al Salvador, que aconsejandonos, que hagamos buenas obras, dice: *Facite Luca. 12. v. vobis sacculos, qui non veterascunt.* (8) Haced sacos, que no se embejzcan. Para que son estos sacos? Para deposito de las buenas obras. Y porque dice, que sean sacos, que no se embejzcan? Porque no se rompan: que lo que se embejece, dice el Apostol; se menoscaba, y se rompe: *Quod senescit, prope interitum est.* (9) Y claro està, que aviendo de juntar buenas obras, les avia de mandar, que las pudiesen en vasos, ò sacos que no se rompan, para que no se pierdan. O alma mia! Dime, como te hallas? Me dirás, que como vaso perdido, y roto. Que es lo q̄ intentas? las buenas obras? Dirásme, que satisfacer. Pues à remediar el vaso del alma, à sanarle las roturas, para que no se pierdan tantos ejercicios de buenas obras, hallan dose, como los primeros Padres, desnudos: *Cum cog novissent se esse nudos.*

Desnuda à el pecador la culpa de aquello, de que mas se viste, quando peca. Que es lo que viste el pecador? El deleyte. Y de este de que se viste, de este mismo se desnuda, quando peca. Porque el se goza con tanta brevedad, y se posee por tan poco tiempo, que à penas es gustado, quando es ido: por que como dice el Padre San Gregorio; passa en vn momento: *Momentaneum est quod delectat.* (1) Oygamos à vn genero de pecadores de fengañado, aunque à mal tiempo, que considerando el tiempo de sus deleytes, dieron estas voces: *Transferunt omnia illa tamquam umbra.* (2) Passaron aquellos nuestros deleytes, como sombra. Como passa la sombra? Quitando vno, y dexando otro. Està vn hombre en tiempo de verano gozando el fresco de vna sombra, en ella se recrea, y refresca el cuerpo de los ardores del tiempo; pero le succede, que quãdo menos piensa, se vá la sombra, porque como dice el Santo Job: *Fugit velut umbra.* Y como lo dexa? Sin el deleyte del fresco, que gozaba

ba. Así dicen por la sabiduria estos pecadores: *Transferunt, velut umbra.* Estabamos nosotros gozando de los deleytes, como sentados à la sombra, y fueronse con tanta velocidad, que nos dexaron desnudos, sin las delicias, que nos daban. Preguntad conmigo à los pecadores? Que duraron los deleytes de la carne, que gozaban los pecadores à la sombra de la luxuria? Que, los del punto de la honra? Que, los de la propria estimacion? Que, los de los tiempos, en que hollando prados de deleytes, y vicios hazian de culpas guirnaldas para coronarse los pecadores? Nada, me direis, porque passaron estas cosas, como sombras: *Transferunt velut umbra.* Y como dexaron à los pecadores? Desnudos de aquellos mismos deleytes, que así gozaban. Ay! O alma mia! Abre los ojos à el eco de esta hora, y mira la desnudez en que te hallas de aquellas delicias de que te vestias, y veras como aborreces los pecados, y las sombras de los deleytes, que tan presto te desnudan de lo que gozas. A el regalo de vna sombra, dice la Escripura, que se hallaba Jonas tan gustoso,

que gozaba de vna alegría grande: *Letatus est Jonas super hedera, letitia magna.* (4) Porque le recreaba la sombra à tiempo, que vn gusanillo royò la yedra, y le secò: huyendo la sombra: *Percursum hedera, & exaruit.* O almas! O hombres! Como vivis contentos? Como es grande la alegría? Como sale por los ojos el gozo que todos estais gozando de la sombra de los deleytes? Me responderéis? No: Yo lo harè por vosotros: Diciendo: que el estar contentos es, porque no mirais el gusanillo de la conciencia, que se llama remordimiento, que està royendo la yedra del deleyte, para que huya la sombra. A el verte Jonas ya sin el recreo de la sombra, se enojò de manera, que le dixo à Dios estas palabras: *Bene irascor & sive ad mortem.* (5) Con razon Señor me enojarè hasta morir. Con quien se enoja Jonas? Contra la yedra: porquè? Porque essa misma, que le hazia sombra, y le deleytaba, le desnudò del recreo, que le hazia. O alma! O racional! O hombre! O pecador! Que piensas que es la culpa? No otra cosa, que vna yedra, que te haze sombra con los deleytes con que te recrea,

y mentiroso te engaña, mira como te dexa, y verás como te enojas, como aborreces los pecados, y las sombras de los deleytes, que así te desnudan de lo mismo, que te visten, como à Adán, y Eva: *Cum cognovissent se esse nudos.*

S. VII.

Concluyamos, ò alma mia, la hora de este Relox Christiano cõ ponerte delante de los ojos los daños de la culpa, para que veas, que es cosa de espanto, y que atemoriza el que conociendo lo que el pecado haze con todos aquellos que con él se juntan; quieras tu ciego, y dormido vnirte con la culpa, que à nadie perdona, y à todos quita la vida. Llegó Tobias el mozo à la Ciudad de los Aledos llamada Ragues, y viendo à Sara hija de su tio se la pidió por Esposa, diciendo: que no avia de comer, ni beber hasta conseguir el sí de su petición: *Et promittas mihi dare Saram filiam tuam.* (6) Oyó el Padre la petición del Santo Mozo, y dice el Texto: que se espantó: *Quo audito Raguel exprobit.* (7) Porque se assombra Raguel? De qué se espanta? Qué teme?

El que no le suceda à Tobias lo que à los demás: Avíase casado esta moza con siete, à quien vn Demonio llamado Asmodeo, les quitaba la vida la primera noche, y viendo que vn mozo se queria vnir, y entrar con vna muger, que à todos quãtos se le juntaban, quitaba la vida; se espantó, como diciendo: que aya hombre que quiera juntarse con quien en causa tales daños, quitado la vida à los hombres? *Et timere capit ne forte, & huic similiter contingeret.* O alma! La que oyes como sonido de Relox este suceso, abre los ojos, y llenate de espanto de ti mismo. Pues sabiendo, que la culpa mata, y desnuda de la vida à todos los que se juntan cõ ella, la pretendes, la quieres por Esposa, y la buscas como acompañera, siendo así que apenas llegas à sus brazos, quando experimentas la muerte, que le ha dado à todos los que han casado cõ ella; porque como està escrito: el alma que peca, muere: *Anima que peccaverit, ipsa morietur.* (8) Hagamos aora contigo lo que hizo Raguel con Tobias el mozo, que fué como dice el Padre San Ambrosio: darle à conocer los daños de la

hi

(9) hija, para que no se arrojafe à tal peligro: *Vitia quoque lib. 3. de filia non tacebat.* (9) Razon sera, ò alma mia! Que conozcas que la culpa, que pretendes, con quien te juntas, te quita la vida de las buenas obras, que has hecho, y mientras estás en ella, le quita à las obras la vida del merito, que por ellas merecias, y roba las fuerzas del alma desuerte, que dexandola muerta no dá lugar à que se mueva, porque faliendo el espíritu de la gracia, perecen, como dice David;

(1) todos sus pensamientos: *In Psal. 55. v. 6. illa die peribunt omnes cogitationes eorum.* (1) Dexando te sin pensar, como saldrás de la culpa, como buscarás la gracia, como vestirás al alma desnuda, como restauraras las obras perdidas, como harás penitencia, como buscarás à Dios, como abrirás los ojos dormidos, para ver la desnudez tan afrentosa del alma: *Cum cognovissent se esse nudos.* Recoge pues atentos los oydos à la voz de esta hora, y si quieres conocer la desnudez vergozosa de la culpa, arrima el afecto à la devocion de la Reyna de los Angeles Maria Santissima N. Señora; cõ cuyo arrimo tomarás la luz para conocer la fealdad,

ò desnudez afrentosa de la culpa.

EXEMPLO.

Denegrada, y fea estava Santa Cathalina Uirgen, y Martyr con los pecados de la Gentilidad, sin conocer la desnudez del alma, por lo denegrado de las culpas. O Dios! Como reconocerá el que peca su desnudez, si las tinieblas tapan tan densamente los ojos al pecador! Abra los, Señor, tu Bõdad, para que los vea mi malicia. Apareciósele, como dice mi Padre San Vincente Ferrer, la Reyna de los Angeles nuestra Señora, y dixole à la Santa: que quieres? Ella respondió, que ver à su precioso hijo. Levantó el manto la gran Señora, y mostroselo; mas bolviendo el rostro à su Santissimo Hijo, le dixo: Señor; quereis à esta doncella por Esposa? Respondió el Niño: no Madre, que està fea, y desnuda de toda hermosura: *Respondit; quia turpis est.* (2) Desaparecióse la vision, y quedó la Santa inflamada, deseosa de vestirse de hermosura, para gozar tal Esposo. Hizo lo baptizandose, y celebraron las bodas mereciendo la mano de Esposa la que no

co-

(2) S. Vic. Ferrer. Serm. de Santa Cathar.

conocia la desnudez de la culpa. Quien no conoce el arcaduz por donde esta Santa gloriosa conocio lo que le tenia robada la culpa, para que considerando la desnudez del pecado busque mos el vestido, y adorno de la gracia para merecer las bodas de la Gloria: *Ad quam nos perducatur Deus* Or. *Aus*

HORA TERCERA.

T H E M A.

MEDIA NOCTE SURGEBAM AD CONFITENDVM tibi. Psalm. 118. v. 62.

SALUTACION.



DESPIERTO, ya el hombre del sueño del cuerpo, y avier tos los ojos, para ver la desnudez natural, en que se halla, empieza a desahogarse de los humores, que han salido del estomago a el pecho, dice mi Padre San Vicente Ferrer: *Sputa, & hujusmodi*

(3) *S. Vicet. amitit propter avullitionem Ferrer. stomahi.* (3) Aviendo ya con *Domin. la hora del Relox pasado, I. Adv. despertado a el peccador, para ver la desnudez de la culpa, conviene, que le despertemos con el golpe de esta hora, para que desahogue el pecho del alma, que es la conciencia, de los humores asquerosos de la culpa,*

por medio de vna confesio verdadera, porque assi como por la boca se desembaraça el pecho de las flemas; por ella misma se desocupa el alma, quando se confiesa de las culpas; como dice San Vicente: *Ecce horis confessio.* Siendo la boca, como dice el Padre San Gregorio, quando confiesa, vna rotura por donde salen los humores de los pecados: *Confessio est quadam vulneram ruptio.* (4) Despertó el Santo Rey David a el sonido de la hora que dió la media noche: *Media nocte surgebam ad confitendum tibi.* Para que despierta? Para confessar dice: *Ad confitendum tibi.* Oyo el Relox Divino, y abiertos los ojos, abrio los

(4) *S. Greg. hom. 40. in Eua.*

ojos, para arrojar por ella los humores de las culpas, con que desahoga el pecho de la conciencia: *Ad confitendum tibi.* Tesoro llama

(5) *S. Aug. liber: communes quidam bona prologo. doctring thesaurus est.* (5) *in Psal.* Porque es tesoro? Porque

en el tesoro se halla lo que cada vno a menester. Tres generos de confesiones vi en el tesoro de estas palabras, que dà mi Angelico Doctor: vna es de los beneficios; otra es confesion de la Divina verdad; y la

(7) *S. Tho. ad Rom. 10. lec. 3.* otra de los pecados: *Confessio propria iniquitatis.* (6) Para esta despertó David; y para esta ha de dar la tarde presente a vuestros oydos este mystico

Relox la hora: oyd sus golpes: disponed las bocas, para arrojar los humores de las culpas del pecho del alma, que si el que se desocupa de las flemas; el que ya está despierto, ya a visto las asquerosidades de sus pecados, será bien, que los arroje. Y por quanto los del cuerpo se expelen con lo dulce del lamedor; tomando nosotros aquel dulce lamedor de el Ave Maria arrojoremos la culpa, y conseguiremos la *Tom. V.*

gracia diciendo: *Ave Maria gratia plena.*

T H E M A.

Media nocte surgebam ad confitendum tibi. Psalm.

mo 118. v. 62.

INTRODVCCION.

Es assi verdad Pueblo del Señor, que para que el dormido diga lo que ha soñado, es preciso, que despierte; porque como dice Seneca: contar el sueño es señal de Vigilancia: *Somnium narrare vigilantis est.* Seneca.

(8) Despertaba David a la *Epistol. media noche: Media nocte surgebam.* Para decirle a Dios en confesio lo que le avia pasado en el sueño de la culpa: *Ad confitendum tibi.* Que mal se puede decir dormido, lo que se ha de contar despierto. No se yo, como quieren decir bien los pecados, los que están dormidos en las culpas; habian a los pies del Confessor, y confiesan, como los que hablan quando sueñan. Considerad aun hombre quando habla dormido, que de fantasias dice sin hazer juyzio de las cosas, que *KK* *cuen-*